

CONSORCIO COLOMBIA ENERGY

**MONITOREO Y SEGUIMIENTO
ARQUEOLÓGICO
POZO COHEMBÍ 4 Y
PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA
POZO COHEMBÍ 6**

**MUNICIPIO DE PUERTO ASÍS,
DEPARTAMENTO DEL PUTUMAYO**

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

ELABORADO POR:

**Pablo Fernando Pérez
Jairo Guaqueta Guevara
Ana Sofía Caicedo**

ARQUEOLOGOS P&P ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS S.A.S.

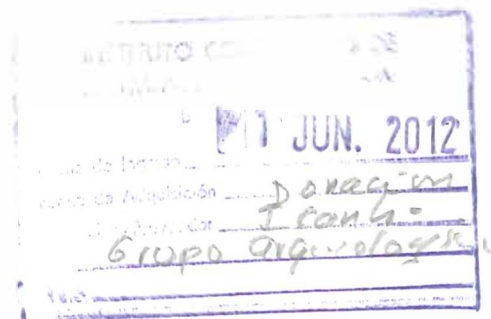
MAYO DE 2012

Investigación adelantada mediante la licencia de Intervención Arqueológica N° 2654
expedida por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH



TABLA DE CONTENIDO

INDICE DE FOTOS	3
INDICE DE TABLAS	3
INDICE DE GRÁFICAS	4
INTRODUCCIÓN.....	5
1. OBJETIVOS.	6
1.1. OBJETIVO GENERAL.....	6
1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	6
2. LOCALIZACIÓN	7
3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS	11
4. DATOS ETNOHISTÓRICOS	17
5. METODOLOGÍA:	22
6. TRABAJO DE CAMPO	23
6.1. MONITOREO ARQUEOLÓGICO COHEMBÍ 4.....	23
6.2. PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA COHEMBÍ 6.....	27
7. ANÁLISIS DE MATERIAL	31
7.1. MATERIAL CERÁMICO.....	31
7.1.1. Grupo cerámico 1.	32
7.1.2. Grupo cerámico 2.	33
7.1.3. Grupo cerámico 3.	34
7.1.4. Grupo cerámico 4.	34
8. CONSIDERACIONES FINALES	41
9. BIBLIOGRAFÍA	42
10. ANEXOS.....	46
10.1. ANEXO 1. LICENCIA DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.....	46
10.2. ANEXO 2. PLANOS DE UBICACIÓN DE LAS LOCACIONES COHEMBÍ 4 Y COHEMBÍ 6	47
10.3. ANEXO 3. PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO. LOCACIÓN POZO COHEMBÍ 6	49
10.4. ANEXO 4. LISTADO DE ASISTENCIA CHARLA ARQUEOLOGÍA.....	51



INDICE DE FOTOS

Foto 1. Imagen satelital de la locación Cohembí 4. _____	7
Foto 2. Imagen satelital de la locación Cohembí 6. _____	8
Foto 3. Paisaje característico de la zona de estudio. _____	10
Foto 4. Proceso de descapote en la locación Cohembí 4. La flecha indica el cauce del río Lorenzo _____	23
Foto 5. Detalle de las actividades de relleno en la locación Cohembí 4 para la vía de acceso. _____	24
Foto 6. Panorámica área aplanada locación Cohembí 4 _____	24
Foto 7. Charla de inducción al personal de la obra, Cohembí 4, vereda Porvenir, _____	25
Foto 8. Pozo de sondeo 1, Cohembí 4, vereda Porvenir, municipio de Puerto Asís. _____	26
Foto 9. Detalle del perfil del terreno en cercanías de la aparición del material _____	26
Foto 10. Panorámica locación Cohembí 4, vereda El Porvenir, municipio de Puerto Asís. El óvalo indica el área donde se halló material cerámico. _____	27
Foto 11. Vereda Montañitas. Vista de la locación propuesta para el pozo Cohembí 6. En la imagen se observa en primer plano el área de ladera y el bajo inundable (chuquía), al fondo se aprecia la carretera hacia Teteye. El área inundable esta demarcada por el ovalo en color rojo. _____	28
Foto 12. Panorámica locación Cohembí 6, vereda Montañitas, municipio Puerto Asís. El círculo indica el área donde se construirá la locación y la flecha, la vía de acceso. A la derecha se observa el perfil expuesto que fue analizado. _____	29
Foto 13. Estratigrafía Pozo de sondeo 9. Cohembí 6. Vereda Montañita, municipio de Puerto Asís. _____	29
Foto 14 Fase de laboratorio, durante esta fase se evalúa y clasifica el material reportado. _____	31
Foto 15. Detalle de fragmentos cerámicos del grupo 1, nótese el granulado grueso del desgrasante. _____	32
Foto 16. Fragmentos cerámicos del grupo 2, nótese el craquelado en la pieza más grande. _____	33
Fotos 17 y 18. Cerámica del grupo 3, a la izquierda detalle de 2 bordes, y un fragmento aquillado. A la derecha se tiene un fragmento con rastros de engobe rojo. _____	34
Foto 19. Detalle de la cerámica del grupo 4, obsérvese los rastros de desgrasante vegetal carbonizado en la pieza inferior derecha. _____	35

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Coordenadas pozos de sondeo y R. S. Cohembí 4.....	27
Tabla 2. Coordenadas pozos de sondeo. Cohembí 6	30
Tabla 3 Registro de materiales del grupo 1 por punto de recolección.	32
Tabla 4 Registro de materiales del grupo 2 por punto de recolección.	33
Tabla 5 Registro de materiales del grupo 3 por punto de recolección.	34
Tabla 6. Registro de materiales del grupo 4 por punto de recolección.	35
Tabla 7. Distribución de material cerámico por Área y grupo cerámico	36

INDICE DE GRÁFICAS

<i>Gráfica 1. Comparativo de cantidad de materiales hallados en cada área.</i>	<i>36</i>
---	-----------

INDICE DE LÁMINAS

<i>Lamina 1.</i>	<i>37</i>
<i>Lamina 2.</i>	<i>38</i>
<i>Lamina 3.</i>	<i>39</i>
<i>Lamina 4.</i>	<i>40</i>

INTRODUCCIÓN

En este documento se presentan los resultados obtenidos durante el Monitoreo Arqueológico en la locación del pozo Cohembí 4 y la Prospección Arqueológica del pozo Cohembí 6; ambas locaciones hacen parte del Bloque de Exploración Suroriente y, se ubican en las veredas de Porvenir y Montañitas respectivamente, en el municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo. Las actividades en campo se realizaron de manera paralela por un equipo compuesto por 2 arqueólogos y 4 auxiliares de campo, cada uno de los equipos realizó actividades arqueológicas en las 2 locaciones, a fin de cubrir todo el trabajo en los 9 días planteados.

El monitoreo de la locación Cohembí 4 corresponde al plan de manejo arqueológico expuesto luego de la prospección arqueológica que dos de los autores de este documento efectuaron en dicha locación (Pérez et al 2011). Durante el proceso de Monitoreo Arqueológico en la locación del pozo Cohembí 4, en el desarrollo de las actividades de descapote y nivelación del terreno (remoción de tierra) en una de las colinas que se estaba explanando, se reportó el hallazgo de fragmentos cerámicos por lo que se procedió a efectuar la valoración pertinente. El Monitoreo efectuado permitió la recuperación de 48 fragmentos cerámicos, algunos diagnósticos; aunque en su mayoría se encuentran muy deteriorados debido a procesos erosivos y las condiciones de humedad de la zona. Previo al inicio de las obras de adecuación de la locación se efectuó una charla de inducción dirigida a los encargados de ejecutar la obra, donde se trató la importancia de conservar el Patrimonio Arqueológico, la manera de identificarlo y los pasos a seguir en caso de hallazgos ocasionales.

Para el caso de la locación propuesta para el pozo de exploración Cohembí 6, las actividades arqueológicas desarrolladas allí (prospección) no permitieron identificar evidencias arqueológicas. Sin embargo, teniendo en cuenta los hallazgos de cultura material reportados para el área cercana al río Cohembí y Lorenzo, se hace necesario para las próximas fases del proyecto exploratorio ejecutar un Plan de Manejo Arqueológico que incluya actividades de Seguimiento y Monitoreo Arqueológico y labores de Difusión y Divulgación sobre la importancia del Patrimonio Arqueológico. Estas labores deben realizarse en todos los lugares donde se vayan a efectuar obras civiles que incluyan excavaciones y remoción del suelo.

Con la realización de estas labores de campo en ambos pozos se está dando cumplimiento a lo establecido por la legislación cultural colombiana, en particular las leyes 397 de 1997, decreto 833 de 2002, ley 1185 de 2008 y el decreto 763 de 2009. Esta normatividad tiene como objetivo primordial evitar el impacto negativo que pueda presentarse sobre el Patrimonio Arqueológico de la Nación durante la ejecución de proyectos de infraestructura (hidroeléctricas, vías, distritos de riego y minería entre otras). Este estudio fue realizado en el marco de la licencia de Intervención Arqueológica N° 2654 otorgada por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH a los arqueólogos Pablo Fernando Pérez, Ana Sofía Caicedo y Jairo Guaqueta.

1. OBJETIVOS.

1.1. Objetivo General

Llevar a cabo el Monitoreo y Seguimiento Arqueológico en la locación del pozo Cohembí 4 según lo propuesto en la prospección realizada anteriormente por Pérez et al (2011) y la Prospección Arqueológica en el área determinada para la ubicación del pozo Cohembí 6 y su vía de acceso en la veredas del Porvenir y Montañitas respectivamente, jurisdicción del municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo, cerca de la frontera con la república del Ecuador.

1.2. Objetivos Específicos.

- ❖ Aportar información arqueológica referente a los procesos socioculturales acaecidos en este sector del departamento del Putumayo, particularmente en aspectos tales como patrones de asentamiento y relaciones con áreas vecinas.
- ❖ Efectuar el Monitoreo Arqueológico de la locación del pozo Cohembí 4 y su vía de acceso, de acuerdo con el plan de manejo propuesto a partir de la prospección efectuada a esta locación.
- ❖ Evaluar el potencial arqueológico presente en el área del pozo Cohembí 6 y su vía de acceso y a partir de los resultados, proponer las medidas de manejo arqueológico (Plan de Manejo Arqueológico-Programa de Arqueología Preventiva) que sean necesarias para evitar el impacto negativo que pueda presentarse sobre el Patrimonio Arqueológico de la Nación.
- ❖ Velar por la divulgación y protección del patrimonio arqueológico del área de estudio conforme a lo propuesto en la ley 397 de 1997 y ley 1185 de 2008 en lo concerniente al patrimonio arqueológico de la nación.

El equipo de arqueología procuró, en el desarrollo de todas sus actividades, por la protección del Patrimonio Arqueológico existente en el área de influencia directa de los proyectos –locaciones-, instruyendo a los auxiliares de campo, obreros y demás personal del Consorcio y a los habitantes de la zona sobre la importancia de los bienes arqueológicos y el porqué deben ser protegidos, estudiados y conservados para las futuras generaciones. Indicándoles que actividades tales como la gUAQUERÍA, van en detrimento del conocimiento histórico de la región.

Todas las actividades realizadas en el marco de este estudio tuvieron en cuenta los lineamientos establecidos por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) entidad rectora del patrimonio arqueológico nacional.

2. LOCALIZACIÓN

La locación del pozo exploratorio Cohembí 4 se encuentra ubicada en la vereda Porvenir, mientras que el área propuesta para el pozo Cohembí 6 se localiza en la vereda Montañitas, municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo; ambas locaciones se hallan sobre el borde de la carretera que de Puerto Vega conduce a Teteyé. Las coordenadas geográficas de las locaciones son las siguientes:

2.1. Cohembí 4



Foto 1. Imagen satelital de la locación Cohembí 4.

Sistema de coordenadas Bogotá

Punto central:

E. 728,895

N. 531,816

Las coordenadas del polígono son:

Coordenada Este	Coordenada Norte
728, 916	531,593
728,715	531,719
728,864	531,971
729,063	531,849

2.2. Cohembi 6



Foto 2. Imagen satelital de la locación Cohembi 6.

Sistema de coordenadas Bogotá

Punto central:

Este 729,936

Norte 527,902

Las coordenadas del polígono son:

Coordenada Este	Coordenada Norte
729,908	527,876
729,908	527,927
729,959	527,927
729,959	527,878

En cuanto a la dinámica geomorfología del pie de monte Amazónico y en general de toda la Amazonía, manifiesta un conjunto pretectónico, metamórfico de Precámbrico, sometido a fenómenos geológicos de tipo tectónico, fallamiento, fracturamiento, erosión y sedimentación. En el municipio predominan materiales sedimentarios del Plioceno al Oligoceno (Terciario), en general se presentan tres unidades litológicas distribuidas sobre una superficie de relieve plano, ondulado y colinado, corresponde a una formación que reposa sobre la formación Orito, caracterizada por presentar materiales sedentarios tipo arcillolitas rojas y pizarrosas ínter estratificadas con areniscas arcillosas blancas del Terciario.

La unidad litológica que conforma las terrazas deposicionales de los grandes ríos tiene más de 30 cm de espesor, su naturaleza es ígnea y metamórfica en un matiz de grano grueso. Como proceso geomorfológico activo se señalan para el caso de las vegas inundaciones y erosiones laterales de cauces y para las planicies disectadas, solifluxión, incisión activa y erosión laminar (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos, Municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo; 2005: 16).

Los estudios geomorfológicos del área muestran la diferenciación de cuatro (4) unidades mayores (paisajes) que dominan la región amazónica colombiana y que se hacen presentes en el municipio de Puerto Asís. Estas son:

Paisaje de origen estructural lomerío: Compuesto por complejos de pequeñas mesetas, colinas bajas, serranías y montes-islas (los dos primeros cubren una pequeña parte del territorio de Puerto Asís). En ellos predominan las formas planas (mesetas entre colinas) y plano - convexas (colinas), en las cuales hay alta incidencia de erosión si su cubrimiento vegetal no es adecuado. Su principal limitante es la pendiente ya que los grandes desniveles hacen que las vertientes de ríos y quebradas que la atraviesan tengan gran potencial de arrastre de material. La tala indiscriminada del bosque natural ha producido el arrastre superficial de sus suelos, ocasionando la acumulación de sedimentos en las zonas bajas plano cóncavas (fondos de los pequeños valles) con limitada capacidad de drenaje y, por supuesto, susceptible a inundaciones periódicas que impiden el asentamiento de cultivos de baja resistencia a la humedad o de alta periodicidad productiva. El relieve plano - ondulado y sus procesos erosivos de remoción en masa, hacen aflorar materiales subsuperficiales rojizos, que tienen altos contenidos de hierro y aluminio, y que generan suelos con baja fertilidad y con frecuente presencia de material rocoso superficial (generalmente con matriz arcillosa) cuyo origen, probablemente muy antiguo, es el de una altiplanicie disectada.

Paisaje de origen denudativo: Compuesto por planicies bajas y suavemente onduladas, colinas onduladas facetadas, pequeños valles entre colinas y llanuras. Este complejo de paisajes cubre la mayoría del territorio del municipio, se presenta mezclado en algunas zonas con el paisaje de terrazas aluviales (de influencia de ríos y quebradas); y su composición es dominada por sedimentos coluvio - aluviales (material arrastrado o socavado por las corrientes de ríos, quebradas y caños que nacen en zonas aledañas al piedemonte de la cordillera Oriental) formados por procesos erosivos predominantemente hídricos.

Como consecuencia de la alta variedad de relieves, vegetación e hidrología dentro del mismo paisaje, también se encuentra un mosaico de suelos claramente diferenciables, pero cualitativamente muy homogéneos. Desde el punto de vista agropecuario, los suelos de terraza son mas adecuados para la producción por sus características Físico Químicas y Biológicas; situación que no es tan ventajosa en los suelos que dominan las áreas mal drenadas (Napas, Estéreos y Cubetas presentes en las planicies bajas.).

Paisaje de terrazas: De escasa presencia en el territorio de Puerto Asís. Está asociado en especial a algunas zonas aledañas a los ríos Putumayo y San Miguel. El drenaje de sus suelos es incipiente. Igualmente los suelos presentes en estas terrazas pueden soportar cultivos anuales y semiperemnes, aunque su fertilidad es limitada. Su aptitud de uso es restringida por la alta presencia de acidez y toxicidad de aluminio, características que recomiendan su fertilización y uso en pastos resistentes.

Paisaje de la llanura amazónica: Paisaje formado por las llanuras aluviales de los ríos que cruzan la región y por algunas zonas altas, esporádicamente inundables, con forma aterrazada. Sus suelos están conformados por sedimentos sueltos arcillosos y limosos de origen principalmente aluvial. Este paisaje está presente en las áreas bajas del municipio cercanas a ríos que, por la poca pendiente del terreno, desarrollan corrientes divagantes (trenzadas y meándricas). Los elementos más frecuentes en este paisaje son los meandros (madre viejas) abandonados, las barras de arena (orillares) y las vegas algunas veces asociadas con pequeñas terrazas de origen aluvial. En las zonas de vega hacen presencia elementos asociados a ellas como los diques y napas (cubetas) y los esteros, en donde se presentan procesos de acumulación de material arrastrado por las corrientes de ríos, caños y quebradas. Estas zonas se inundan en épocas de invierno y de aguas altas. La vegetación predominante en ellos es la de "Bosque de Galería", que soporta los altos contenidos de humedad de los suelos y se ubican en áreas con drenaje limitando por la presencia de suelos altamente arcillosos y limosos finos. Las áreas de cubeta están asociadas al cubrimiento vegetal de gramíneas (Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos, Municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo; 2005: 16-17.)



Foto 3. Paisaje característico de la zona de estudio.

3. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

Aunque en los últimos años los trabajos de arqueología preventiva-contractual en el bajo Putumayo han aumentado, debido esencialmente a obras relacionadas con la explotación de hidrocarburos (Hernández 2007; Pérez 2009, 2010, 2011a, 2011b, 2011c, 2011d; Castañeda 2009; Bonilla 2010; Bernal 2011), podría asegurarse que el conocimiento arqueológico de las sociedades que habitaron en este sector del piedemonte amazónico sigue siendo reducido y fragmentado. Una revisión de la bibliografía arqueológica en la zona del Putumayo, revela cómo prácticamente no se han efectuado investigaciones sistemáticas, son pocos los artículos académicos publicados y al parecer no existen monografías de grado para la región, aún cuando siempre se ha señalado la importancia arqueológica, geográfica y cultural del piedemonte amazónico. Esta particularidad de los estudios desarrollados en el Putumayo se torna preocupante cuando al analizar los pocos trabajos arqueológicos, siempre los autores encuentran evidencias culturales importantes, diversas y significativas y toda la región es reseñada como una zona con un potencial arqueológico alto.

Rubiano y Caro (2001), han señalado el poco conocimiento que se posee del pasado prehispánico putumayense, resaltando cómo la mayoría de los trabajos de arqueología “...se han basado más en estudiar el papel de la zona en la interacción Andes-Selva y ver posibles rutas de migración y sus influencias culturales (a partir simplemente de restos cerámicos) que en comprender cómo eran realmente las sociedades que habitaron la región.” (Rubiano y Caro 2001; 3-4). El panorama no deja de ser diferente hoy a pesar que los autores reseñaban esta problemática en la investigación arqueológica desde el año 2001, pero probablemente la causa de esto es la delicada situación de orden público existente en la zona. Esto es más evidente si observamos cómo, desde mediados de los años 90 del siglo pasado, al agudizarle la problemática social de la zona algunos proyectos no continuaron.

Basados en su estratégica posición geográfica muchos investigadores se adhieren al postulado de la existencia de una *frontera fluida* (Ramírez de Jara 1996), en la zona de transición entre la llanura amazónica y la cordillera andina donde se presentaban permanentes intercambios tecnológicos, lingüísticos y culturales entre los grupos asentados en el nororiente ecuatoriano, el altiplano nariñense, la región de San Agustín y la llanura amazónica.

Arqueológicamente este intercambio se evidenciaría principalmente en los hallazgos de restos cerámicos con decoración corrugada y diversas técnicas de impresión, cuya dispersión en numerosos parajes como el piedemonte Ecuatoriano (tradición Pastaza), Brasil (relacionándose con la cultura tupí-Guaraní) y en el Huila (con las fases tardías de San Agustín) y en el departamento de Nariño, sustentarían la hipótesis de una gran zona cultural, compuesta por diversos grupos étnicos en una red amplia de intercambio y comunicación (Caro y Bonilla 2005: 12; Cadavid y Ordoñez 1991).

Se ha planteado también, para toda la región del piedemonte amazónico, que las zonas más propicias para ser pobladas son las terrazas aluviales cercanas a fuentes de agua. Lugares que son de los pocos sitios que podrían soportar asentamientos semi - sedentarios con un número considerable de habitantes; patrón que concuerda con las evidencias en el río Napo en Ecuador, donde se han detectado aldeas lineales a lo largo de los ríos, como las halladas a lo largo del río Orito por Rubiano y Caro (2001).

El establecimiento humano en estos sectores estaría motivado por el acceso directo a recursos hídricos, tierras fértiles enriquecidas por los sedimentos de ríos de aguas blancas y a la movilidad que brindan los diferentes cauces de agua. Por el contrario, en las zonas interfluviales, las poblaciones debieron ser escasas, con una dispersión amplia y su forma de vida debió ser posiblemente nómada, concentrando su subsistencia en la combinación de actividades de caza, pesca y recolección (Caro y Bonilla 2005, Rubiano y Caro 2001, Cifuentes y Rubiano 2002, 2003; Pérez y Pérez 2008).

Los hallazgos arqueológicos en la región y en cercanías del municipio de Orito, ratificarían la pauta de ocupación ribereña y a su vez demostrarían la presencia de aldeas con un manejo social y ambiental complejo, sin que esto implique la existencia de cacicazgos en la región (Caro y Rubiano 2001 y Caro y Bonilla 2005).

En el Valle del Sibundoy, alto Putumayo, Patiño (1994) realiza para C.V.C. - PLADEICOP E INCIVA un estudio en la línea de transmisión eléctrica Pasto-Mocoa, en este menciona la presencia de terrazas precolombinas: "En todo el valle, especialmente en los municipios de San Francisco, Santiago y Colón, se observa un significativo sistema agrícola precolombino en desuso, basado en terrazas o andenes parecidos a aquellos de Perú o Bolivia, pero con una arquitectura sin empleo de la piedra"(Erickson 1986; Kawsayninkupaq 1985. Citados por Patiño 1994). Destacando el sitio de San José de Chunga, en el área de la torre 74, donde obtuvo una fecha por Carbono 14 de 860 +/- 60 d. C. (Beta 77723); para el autor las excavaciones de este sitio son un primer paso en la aclaración de los orígenes de los andenes de cultivo y terrazas artificiales en el Valle de Sibundoy. Concluye, Patiño, que en esta zona la tipología cerámica consta de los siguientes tipos:" (1) Sibundoy carmelita liso; (2) Sibundoy naranja liso; (3) Sibundoy rojo bañado; (4) Sibundoy pintura roja y (5) Sibundoy inciso".

En el programa de Arqueología de rescate efectuado por Patiño para Ingetec S.A. (1995) en el sitio de la torre 128 en Pueblo Viejo, en el piedemonte y colinas que bajan al río Mocoa, encuentra vestigios prehispánicos, caracterizados por presentar una pauta de asentamiento dispersa, en tierras fértiles cercanas a fuentes de agua. La cerámica encontrada se caracteriza por tener función "doméstica", con una mínima presencia de elementos decorativos. Esta cerámica fue clasificada como Mocoa Ordinario Liso y Mocoa Corrugado, tipos estos que al parecer tienen una amplia distribución geográfica, y cubren zonas del piedemonte andino-amazónico entre el Oriente Ecuatoriano, valle del río Guamués, Mocoa y San Agustín (Complejo Sombrerillos).

Arturo Cifuentes y Jorge Alarcón (1996), en el informe de Prefactibilidad del Proyecto Hidroeléctrico Andaquí, retoman a: Lathrap (1970) y Guirard (1985) quienes señalan la existencia de un gran Horizonte *Cerámico Corrugado*, cuyo origen estaría en la Amazonía, asociado a grupos Tupí-Guaraní procedentes del Paraguay y éstos a su paso fueron desalojando o se fusionaron con las comunidades de selva que se desplazaban hacia el río Napo. Respecto a la dispersión planteada por Lathrap, Cifuentes retoma a Reichel-Dolmatoff (1987) asumiendo la posibilidad de que esta formó parte de la *Tradición Pacacocha* proveniente del sur-este y de la cuenca del río Paraguay.

Los autores, retomando a Patiño (1995), crean la noción de Complejo Cerámico, diferenciando varios de estos en la región del Alto Caquetá, y estableciendo afinidades con materiales del Alto Magdalena especialmente de San Agustín (Sombrierillos). Enfatizando sobre la necesidad de profundizar en los estudios; planteando que la problemática arqueológica de la zona se inscribe dentro del período Tardío, señalando diferenciaciones regionales en las tres zonas estudiadas: Santa Rosa, Valle de las Papas y Mocoa. Estableciendo posibles relaciones del material cerámico con los Andaki, descritos por Friede (1967) y Santa Gertrudis (1756), mientras que la Cerámica Corrugada- Pintada es relacionada con los Yalcones del Alto Magdalena, en el momento de la Conquista.

Llanos y Alarcón (2000) realizaron una exploración rápida de la zona, observándola, como los autores anteriores, desde la perspectiva de San Agustín. De la misma forma, tomaron como principio, y no como hipótesis, que el origen de dicha cultura (la agustiniana) fue en las regiones amazónicas, debido a una asociación de carácter ideológico, reforzado por la vecindad geográfica, facilitada por la existencia de pasos naturales de una región a otra. El objetivo de su trabajo consistió en realizar prospecciones y excavaciones que pudieran indicar los *límites* de la cultura San Agustín en términos de patrones estilísticos y, al mismo tiempo, establecer los vínculos, así sea de forma superficial, entre el Alto Magdalena y el Alto Caquetá. Igualmente, sugieren proponen una clasificación de la cerámica en tres complejos, de acuerdo a su decoración: Valle de las Papas, Santa Rosa y Mocoa. Proponiendo que las diferencias entre los dos últimos se deben a que pertenecen a grupos culturales diferentes, entre los cuales existió contacto. Al mismo tiempo, intentaron establecer la pertenencia de dichos complejos a sociedades conocidas históricamente: Santa Rosa con los Andakí y el Mocoa con el grupo del mismo nombre; lo que les permitió concluir, al establecer la contemporaneidad de los conjuntos cerámicos, que estas compartieron un proceso histórico regional (Ibíd: 45).

Así, para la zona de estudio se manejan dos grandes complejos cerámicos:

- **El Complejo Mocoa:** Cerámica de influencia amazónica, corrugada, decorada con incisión e impresiones muy características, que agrupa varios tipos cerámicos. Esta cerámica tiene una dispersión muy amplia en todo el piedemonte amazónico. Sus rasgos estilísticos más frecuentes son "*pastas de color café y gris claro, que en algunas ocasiones presentan una delgada capa roja como engobe, lograda con arcilla de la misma pasta. Son vasijas pequeñas*



y medianas, globulares, subglobulares, cuencos y platos, con bordes evertidos, rectos y reforzados externamente y labios redondeados; las bases de los recipientes son convexas y planas (Llanos y Alarcón, 2000: 33).

Este horizonte corrugado, asociado con las culturas de las tierras bajas tropicales, se relaciona con el movimiento poblacional a lo largo de las cuencas fluviales, y podría sustentarse igualmente con datos históricos en donde se ha considerado que las migraciones hacia el piedemonte amazónico son producto de grupos indígenas de selva en busca de nuevos nichos ecológicos y del contacto con los grupos nativos de la montaña del Macizo Andino abriendo el comercio de doble vía a varios productos. Asociada a la cerámica corrugada se han obtenido cuatro fechas de C14 (Becerra, 1998) 930 $\pm$ 50 B.P. (1.020 D.C.), 810 $\pm$ 50 B.P. (1.140 D.C.), 830 $\pm$ 70 B.P. (1.120 D.C.), 430 $\pm$ 70 B.P. (1529 D.C.), lo que ubicaría el complejo entre el siglo IX hasta la Colonia.

- **El Complejo Santa Rosa:** Se trata de una cerámica que carece del corrugado; posee una decoración sencilla en una proporción mucho menor en relación con el complejo Mocoa. Incluye tres grupos cerámicos bien definidos (con baño rojo, café sin baño y naranja sin baño) y son frecuentes las vasijas con forma globular, subglobulares, cuencos y platos (Llanos y Alarcón, 2000: 25). Este complejo cerámico no ha sido muy identificado en los trabajos arqueológicos, razón por la que su descripción y cronología no ha sido determinada por los autores que han trabajado en la región.

Otros bienes arqueológicos de importancia son las estaciones de arte rupestre –petroglifos– existente en la zona Bajo Putumayo y el sector correspondiente a los ríos Vides, Congor y Alguacil principalmente. Trabajos recientes desarrollados por Pérez y Olave (2010a, b) muestran como en cercanías al río Vides y en la parte baja del piedemonte en plataformas naturales con un buen dominio visual del entorno hay conjuntos de petroglifos. Mientras que en los sectores más elevados, por encima de los 400-500 msnm, en los pocos sitios de topografía *plana* hay evidencias cerámicas que indican la existencia de asentamientos humanos. La escala espacial planteada para este estudio es el sitio el cual según Renfrew y Bahn, (1993) se entiende como el lugar donde pueden hallarse huellas significativas de acción humana. Según los planteamientos de la arqueología del paisaje el sitio ocupa un área en el espacio y no es un punto (cf. Amado et al 2002). Las unidades de observación en la escala de sitio son los artefactos y ecofactos. Los artefactos (fragmentos cerámicos, líticos) son entidades discretas resultado de actividades o eventos culturales. La forma del artefacto puede variar dependiendo de la función (Binford 1964). Un ecofacto es todo dato no artefactual culturalmente relevante. Las clases generales de ecofactos pueden ser subdivididos dentro de muchas subclases representando poblaciones diferentes, tales como polen, suelos, huesos animales, macro y micro restos, cada uno con problemas de muestreo particulares (Binford 1964).

Específicamente para el área de estudio se tienen el diagnóstico arqueológico desarrollado por Pérez y Pérez (2008) para los campos Quillacinga, Quinde y Cohembí, estos estudios permitieron determinar que el área de mayor potencial arqueológico corresponde al sector de Cohembí. En este se identificaron en La

Carmelita, La vereda Montañitas, vereda Horizonte, en el sector de Bello Horizonte y en la vereda La Manuela fragmentos cerámicos, algunos corrugados y otros de borde invertido con engobe rojo –bandejas, platos- y varias hachas de mano elaboradas en piedra. También se identificó un montículo aproximadamente rectangular, en el cual se observaron varios fragmentos cerámicos y líticos. Este podría corresponder a una estructura funeraria, emplazada en un lugar desde donde se tiene una buena visibilidad del entorno. En esa ocasión también se recibió información de los habitantes respecto al hallazgo en varios lugares, especialmente en las terrazas cercanas al río Cohembí de vestigios arqueológicos. Pérez y Rubiano (2009) adelantaron también la prospección arqueológica para el pozo Piñuña 5, actividad durante la cual no identificaron evidencias culturales.

Uno de los últimos estudios realizados en el área corresponde a la prospección efectuada por Pérez et al (2010) de la locación de los pozos Cohembí Norte y Cohembí Sur. Allí identificaron en el pozo Cohembí Norte unos pocos fragmentos cerámicos (7) en el corte 1. Desafortunadamente estos no presentaban rasgos diagnósticos y tenían problemas de conservación, lo que dificultó su asociación con los estilos descritos para la zona. Aparte de estas evidencias no se reportaron más vestigios que indicarán actividad humana en la zona. Esto a pesar que la zona aledaña al río Cohembí, según la información disponible, presenta un alto potencial arqueológico. Debido al hallazgo de evidencias arqueológicas se realiza en el año 2011 el monitoreo y seguimiento a la adecuación de ambos pozos (Cohembí Norte y Sur) y excavaciones en Cohembí Norte, desafortunadamente los cortes efectuados, así como otro conjunto de pozos de sondeo realizados en el sector donde se identificaron los fragmentos cerámicos no permitieron ubicar más evidencias culturales, lo que llevó a concluir que se trataba de un hallazgo aislado (Pérez et al 2011a). Se tiene también el estudio adelantado en el sector por Pérez et al (2011b, c), quien durante la prospección y posterior ejecución del plan de manejo arqueológico de la locación definida para el pozo Piñuña 4 identifica vestigios de un piso de vivienda prehispánico donde obtiene el primer fechado por C14, para el bloque suroriente, el cual muestra como entre los siglos XIV-XV ese lugar fue ocupado por un grupo reducido.

En específico para el área a intervenir se tiene la prospección desarrollada por Pérez et al (2011d), para la locación del pozo Cohembí 4, en el transcurso de esta se identificaron dos fragmentos cerámicos en la parte alta de la locación, los cuales se encontraban en mal estado de conservación. Por este motivo se propuso como medida de manejo arqueológico la realización del monitoreo y seguimiento arqueológico, labor objeto de esta propuesta.

Resumiendo, los planteamientos para la arqueología del Putumayo han girado en torno a la posible dinámica del lugar de asentamiento en relación con el tránsito, comercio, comunicación y rutas migratorias entre la selva y los Andes. Los diferentes estudios indican que el patrón de asentamiento se dio en terrazas cercanas a las márgenes de los ríos que podían abastecer amplios asentamientos semi-sedentarios facilitando el acceso a los recursos y la movilidad por el río; mientras que en las zonas interfluviales el patrón de asentamiento era disperso, de escasa población y nómadas, valiéndose de la

caza, la pesca y la recolección para la subsistencia (Pérez et al 2011b, c). Aunque no se descarta que quienes habitaran en las terrazas cercanas a los ríos recurrieran también a estas prácticas como alternativa complementaria de subsistencia, además de una posible horticultura. Estas sociedades semi-sedentarias, al parecer, no eran aisladas, presentando una continua interacción que según la cerámica pueden asociarse al periodo tardío, cuya cronología va del 850-1200 d.C. e incluso hasta la conquista y colonia (Caro 2005: 9). Los resultados obtenidos en los trabajos efectuados en la zona parecen corroborar estos planteamientos y la cronología planteada.

4. DATOS ETNOHISTÓRICOS

Desde la segunda mitad del siglo XVI comenzó la expansión española por el piedemonte amazónico y los llanos orientales. En un comienzo intentaron reproducir el mismo modelo de colonización del área andina, estableciendo encomiendas y Reales de Minas en ese territorio. La primera fundación de Mocoa fue en 1557 y los indígenas fueron repartidos en encomiendas por conveniencia para los nuevos procesos de extracción, aunque los indígenas en varias oportunidades resistieron a la fundación española y se opusieron tenazmente quemando la ciudad de Mocoa en 1663 en un levantamiento de indígenas Tamas y Andakíes

Los españoles comenzaron a desplazarse a los territorios del Alto Magdalena y desde allí iniciaron un proceso de colonización sistemática a lo largo de los ríos Caguán y Orteguaza, fundando en 1591 la ciudad de Espíritu Santo del Caguán, en la cual se repartió a los indígenas Andakíes en encomiendas dedicadas a la explotación de miel, pita y productos madereros (Pineda, 1992: 86). La región del Caguán se convirtió en el centro de la expansión a las tierras bajas, hacia los ríos Caquetá y Amazonas y, a su paso, se establecieron para comenzar las labores extractivas en las cuales el trabajo era desarrollado por los Indígenas a quienes se les 'esclavizaba' para el desarrollo de estas actividades (Pineda 1992: 85, 86).

Estas primeras entradas al Alto Putumayo se efectuaron desde la ciudad de Quito, Archidona y San Pedro Alcalá; estableciéndose varias poblaciones que servirían de puente a los misioneros, entre ellas la ciudad de Ecija de los Sucumbíos fue el principal centro de colonización. La ciudad de Ecija estaría emplazada a orillas del río de La Laguna (río Guamués, afluente del Putumayo), en la provincia de los Sucumbíos, de la Gobernación de Popayán, otros autores mencionan que se situaba a 30 leguas de Pasto y 60 leguas de la ciudad de Quito, (Llanos y Pineda 1979: 149). Entre las comunidades indígenas que habitaron la región fueron los kofanes, existiendo en el siglo XVII en sus términos la ciudad de Alcalá del río de Oro, o de los Kofanes, localizada en las márgenes del río Aguarico (del oro).

Otra etnia conocida desde finales del siglo XVI, son los Siona, mencionados por los misioneros jesuitas Ferrar y Arnulfi cuando llegaron a la región del Putumayo. Desde esta época el idioma Siona clasificado como Tucano Occidental (Ortíz 1965 –citado por Ramírez, 1996-) empezó a convertirse en el más común –lengua franca- entre los misioneros, los viajeros y la comunidad indígena.

En la Visita Anónima de 1560 al referirse a la Provincia de Sibundoy el autor hace mención a la existencia de otra región que describe así:

“ . . . este año de cinquenta y nueve yendo un teniente gobernador a castigar ciertos delitos de los yndios le metieron en otra provincia más delante de grandísima poblazón y gran disposición de tierra y muy llana tanto

que se tiene entendido que es el principio de la poblazón del Dorado que en mucho tiempo que se anda buscando,...

(En Tovar Pinzón, 1988: 26.)

Los "grupos de montaña" reconocidos por los españoles en el siglo XVI y XVII en el suroccidente de Colombia, hacia el piedemonte amazónico eran los Quillacinga de la montaña, los Sucumbíos, los Mocoa y los Andakí. (Romoli, 1978)

"Los Quillacinga de la montaña, se componían del pueblo de la Laguna' (La Cocha o Lago Guamués) y más adentro los del valle de Sibundoy – Cigundoy,...". "Al sur de los Sibundoy –Patascoy y menos conocidos que estos, estaban los Sucumbíos, posiblemente pero no seguramente- de filiación Cofán. Su territorio era la región entre el alto de la Cordillera Central y el Putumayo y entre el río Guamués y el San Miguel de Sucumbíos." Cerca del área de estudio existen actualmente algunas comunidades Cofán. "En tercer lugar, estaba el no muy definido grupo de los Mocoa, que habitaba el río del mismo nombre y un trecho contiguo a éste en la margen derecha del Caquetá" (Romoli 1978: 13).

Las encomiendas con jurisdicción en el ahora departamento del Putumayo fueron conocidas en la colonia con el nombre de la Provincia de la Montaña, sujetas a la Gobernación de Popayán, siendo descritas por Romoli (1978) a partir de sus investigaciones en los libros de tasaciones de dicha Gobernación. Con la llegada de los españoles y, con ellos las misiones religiosas, estos en su afán de catequizar y explotar la riqueza aurífera, trasladaron poblaciones enteras. Un ejemplo lo tenemos, con la población Inga de Sibundoy, la cual llegó a Nariño durante la expansión Inca (mediados s. XV), hacia el norte. Esta fue trasladada posteriormente por los encomenderos españoles a lo que es el actual valle de Sibundoy.

Fray Juan de Santa Gertrudis (1756): en su obra "*Maravillas de la Naturaleza*", narra las impresiones de su viaje por tierra de misiones -Caquetá y Putumayo- donde efectúa un inventario de los diferentes grupos indígenas que poblaron esas tierras; al respecto menciona los grupos Andaquíes ubicándolos en los alrededores de Pueblo Viejo de Mocoa y en los ríos Fragua y Pescado. Igualmente menciona otras comunidades situadas fundaciones de misiones como Timaná (indígenas Aguanungas¹ de habla *linga*). Santa Cruz (grupos Mamos). Concepción (indígenas Payaguas y Payaguaques) y sobre las márgenes del río Putumayo grupos del mismo nombre.

Otro aspecto de los que Fray Juan de Santa Gertrudis da noticia, es del camino que comunicaba el valle de Sibundoy con los asentamientos Ingas en el Alto Caquetá:

De Mocoa a mano derecha hay un camino por aquella serranía toda de monte, y en cuatro días se sale a un pueblo de unos indios llamados sibundoyes. Es curato de

¹ Indios fieros de habla Inga.

Padres dominicos y pertenece a la provincia de Quito. Estos indios son los que bajan a nuestra misión y van a Condagua a coger la fruta del barniz, como llevo apuntado y lo sacan a Pasto que dista otros cuatro días de Sibundoy. (...) Estos indios de Mocoa andan ellos vestidos y lo pasan muy bien, porque al pie de la loma de Mocoa pasa un río que viene despeñando de aquellas serranías y es muy grande, que para pasarlo se pasa con canoa. El hace muchísimo ruido y tal vez por esto lo llaman Cascabel. Los indios a la margen catean mucho oro que él trae de las minas de arriba. Y con ello los indios sibundoyes les traen herramientas, ropa, carne y harina de San Juan de Pasto (1756-76/ 1970: 233-234).

Se observa la existencia del camino que bordea la cordillera Oriental y las relaciones comerciales que se establecían con los sibundoyes cumpliendo el papel de comerciantes entre el piedemonte (Condagua, Sibundoy, Mocoa) y las tierras altas (La Laguna, Pasto). Para mediados del siglo XVIII, los habitantes del valle de Sibundoy tenían el papel de comerciantes itinerantes entre andes y selva. Esto nos lleva a replantear el manejo territorial y la conformación regional establecida en épocas anteriores, según la cual, zonas en la actualidad aisladas unas de otras, antiguamente se encontraban bastante vinculadas. Una relación que se mantenía de manera permanente por dichos grupos prehispánicos.

Otro camino que atravesaba la montaña hacia Mocoa y Caquetá era aquel que salía del pueblo de La Ceja, hoy San Francisco Solano en el Huila. La entrada hacia el Caquetá (región selvática Andakí) por la villa de Timaná, perteneciente al gobierno de Neiva y localizada en el Alto Magdalena, se realizaba a través del pueblo de La Ceja de los Andaquíes (localizado en el valle del Suaza a un día de la villa de Timaná, atravesando la serranía que separa los ríos Suaza y Timaná), que distaba de la misión de San Francisco Solano.

De cinco a seis jornadas de travesía de montaña, conduciéndose en los mismos términos que por Sucumbíos, a espaldas de hombres los alientos y lo demás que se interna. Después de esta travesía de tierra toma el río del Pescado bajándole tres días en canoas de la misma calidad para entrar al Caquetá en cuyas riberas está situado el dicho pueblo (Caquetá). La comunicación de este o su misionero y término de seis jornadas a espaldas de hombres lo que se conduce de unos a otros. (Informe sobre misiones de religiosos, 1774. Transcripción de Useche, M., 1989).

Friede completa la descripción de esta entrada

“... desde este sitio (Pueblo de La Ceja de los Andaquíes) una trocha llevaba al río Pescado, afluente del Orteguzaza, que desemboca en el Caquetá. Bajando este último río

hasta su confluencia con el Mecaya, y remontando éste durante dos días en canoa, para seguir después una trocha a pie, se llegaba en el siglo XVIII a La Concepción, importante fundación misionera sobre el Putumayo" (Friede 1967:33).

Marcelino Castelví (1941): en su obra sobre el descubrimiento de la región de Mocoa hace mención a los primitivos pobladores, los cuales identifica como indígenas Caquetaes, Mocoas, Amaguas, Goahibos, Andaquíes y Coreguajes. En el escrito "Las Misiones Franciscanas en el Putumayo y Caquetá", Fray Gregorio Arcila Robledo (1950), retoma el informe de septiembre 17 de 1773 de varios religiosos, donde están consignados datos estadísticos, geográficos, hidrográficos, faunísticos y de costumbres indígenas. Además narra la existencia de una gran cantidad de parcialidades y grupos indígenas, con que se poblaron dando inicio a las primeras fundaciones misioneras ubicadas en las márgenes de los ríos Caquetá, Putumayo, Fragua, Pescado y Orteguaza, identificándolos como Aguanungas (mezclados con negros advenedizos), Oas, Zenzeguajes, Encabellados (los más fieros), Macaguajes, Huaques (belicosos y antropófagos), Yuries y Andakies. Al decir de éste "todo se consigna allí fielmente, según la ideología de la época" (Arcila Robledo 1950:279).

A mediados del siglo XVIII, debido a las misiones de tierras colonizadas, los llamados grupos Andakí, se vieron obligados a adentrarse en la selva: "En un informe del año 1815 dado por M. M Ramos, se dice que serían unas 630 personas de natural feroz y belicoso, que viven en la banda meridional del río Caquetá y se alimentan de la pesca y la caza"²(Op. cit 367). Sobre los Andakí se ha escrito uno de los trabajos más completos (Friede 1967), el cual menciona la existencia de varias parcialidades a saber: los Tamas y los Aguanungas, sobre las márgenes de los ríos Fragua, Orteguaza, Pescado, Bodoquera y la población de San Pedro en Timaná, los grupos Charaguayes a lo largo del río Fragua y en el valle del río Mocoa. Todos estos recibieron el nombre de Andakí, según documentos de la colonia.

La palabra Andakí se usó como un nombre genérico para hacer alusión a los grupos indígenas que vivían al otro lado de la cordillera Oriental, en su vertiente oriental en las selvas amazónicas y qué, según Friede, significa **gente de la montaña**, es decir, "aquellos que vistos desde la situación geográfica de Timaná -la colonia española- eran gentes que para atacar venían desde la montaña, desde la cordillera oriental" (Friede, 1967:25).

Por lo tanto las investigaciones arqueológicas cobran valor fundamental al confrontar las evidencias materiales con los datos de cronistas y estudiosos de la etnohistoria, para desentrañar y dilucidar la problemática sobre el poblamiento y dinámicas históricas de las sociedades que precedieron a las actuales en la región del Putumayo. Aún así es preciso acotar que la mayor parte de información etnohistórica disponible se refiere a la zona de

² ARCILA ROBLEDOS, Fray Gregorio, O.F.M., Las Misiones Franciscanas en Colombia, Estudio Documental. Cap. XIII: Misiones Putumayo Caquetanas... Imprenta Nacional, Bogotá, 1950, pág. 367.

⁴ Los Andakí 1538- 1947. Historia de aculturación de una tribu selvática.

4

piedemonte, siendo necesario acometer estudios etnográficos y etnohistóricos relativos a la llanura aluvial de los ríos Caquetá, Amazonas y Putumayo.

5. METODOLOGÍA:

Para el seguimiento y monitoreo arqueológico de la locación del pozo Cohembí 4 estuvo un miembro del equipo de arqueología realizando la inspección detallada de los trabajos de descapote y remoción de suelos y todas las demás actividades que pudieran causar impacto sobre el Patrimonio Arqueológico. Este profesional también se encargó de recolectar los bienes arqueológicos identificados en la parte superior de la locación, evaluar el contexto del hallazgo y las medidas de manejo necesarias para evitar un impacto negativo sobre los mismos. Además realizó actividades de concientización y divulgación, dirigidas a los encargados de la ejecución de las obras, efectuándolas antes del inicio de las obras civiles en la locación y vía de acceso. Se explicó la importancia del Patrimonio Arqueológico, indicando porqué es importante protegerlo, estudiarlo y conservarlo.

En la locación definida para el pozo Cohembí 6, se efectuó una prospección de cobertura total, recorriendo sistemáticamente toda el área a intervenir (dos hectáreas) por medio de transectos con una separación aproximada de 20m el uno del otro. Esto con el objeto de tener una visión pormenorizada del área de estudio, haciendo registro del paisaje –lectura-, observación de perfiles expuestos y análisis de las alteraciones que por ocupación humana pudieran observarse. En estos recorridos no se identificó material arqueológico superficial. Todo ello fue complementado con la excavación de pozos de sondeo de 0,4m x 0,4 m, los cuales se hicieron en las cimas de las colinas principalmente, quedando excluido el sector intermedio de la locación por cuanto allí hay una zona cenagosa –chuquía- y las áreas de ladera.

Los pozos de sondeo y los lugares de hallazgo de materiales fueron documentados y georeferenciados, para ello se utilizó un navegador GPSmap 60CSx Garmin.

En el laboratorio, el material cerámico recolectado en la locación Cohembí 4 fue limpiado, marcado y analizado de acuerdo con sus atributos de orden tecnológico, estilístico y formal; esto ha permitido relacionarlo con los grupos cerámicos definidos en trabajos anteriores en la zona. También se efectuaron algunas reconstrucciones formales y se hicieron los dibujos respectivos.

Todas las actividades de campo fueron ejecutadas por parte de un equipo conformado por 6 personas (dos arqueólogos y cuatro auxiliares de campo), quienes tuvieron en cuenta los lineamientos establecidos por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) durante el desarrollo tanto del Monitoreo y Seguimiento en la locación Cohembí 4 como de la Prospección en la locación Cohembí 6.

6. TRABAJO DE CAMPO

6.1. Monitoreo Arqueológico Cohembí 4

De acuerdo con el Plan de Manejo Arqueológico propuesto en la fase de Prospección Arqueológica del pozo Cohembí 4, se da continuidad al Monitoreo y Seguimiento Arqueológico intensivo a cada una de las actividades de la obra que puedan causar impacto sobre el patrimonio arqueológico, esto con el fin de preservar y recuperar toda la evidencia cultural que no haya sido identificada en la etapa anterior.

Como primera medida, se habló con el equipo interventor de la obra para establecer cual sería el procedimiento a utilizar en la remoción de suelos e intervención del espacio en el Área de Impacto Directo de la locación Cohembí 4 y así implementar el Monitoreo y Seguimiento Arqueológico. Las etapas contempladas para la adecuación de la locación consistieron en: *Descapote del terreno*, radica en pasar un buldócer o moto niveladora sobre el terreno a intervenir con el fin de establecer un área plana y limpia de cobertura vegetal. Aquí solamente se remueven los 5-10 cm de la superficie de la locación (Foto 4). *Relleno de terraplén*, en esta fase se coloca sobre el área descapotada material de relleno (balastro o recebo), este relleno tiene como objetivo levantar el nivel del suelo sobre el cual pasará la vía de acceso o el área para la locación, dichos terraplenes generalmente se elevan por encima de los 120 cm. De esta manera se evita que el lugar se inunde en invierno (Foto 5). *Compactación-aplanamiento del cascajo o balastro*, dicho aplanamiento tiene como objetivo crear un área completamente plana y compacta por donde transitará el transporte vehicular en las vías de acceso o donde se establece el contrapozo dentro de la locación (Foto 6).



Foto 4. Proceso de descapote en la locación Cohembí 4. La flecha indica el cauce del río Lorenzo



Foto 5. Detalle de las actividades de relleno en la locación Cohembí 4 para la vía de acceso.



Foto 6. Panorámica área aplanada locación Cohembí 4

Seguidamente, se realizó una charla de inducción dirigida a todo el personal encargado de ejecutar las obras de construcción, en esta se habló sobre la importancia del Patrimonio Arqueológico, la manera de identificarlo y los pasos

a seguir en caso de hallazgos ocasionales



Foto 7).

En la charla participaron los operarios de la maquinaria designada para iniciar los descapotes, ingenieros de la interventora civil y habitantes de la zona contratados para diferentes tareas dentro de la locación; en total asistieron 42 personas.



Foto 7. Charla de inducción al personal de la obra, Cohembí 4, vereda Porvenir, Municipio de Puerto Asís.

Posteriormente, se continuó con el Monitoreo y Seguimiento detallado a todas las obras de adecuación del terreno durante las tres fases mencionadas anteriormente, tanto en el descapote, relleno del terraplén para la vía de

acceso y la compactación del área donde se instalará el pozo. En cuanto a material cultural identificado, cabe mencionar que se hallaron fragmentos cerámicos sobre una colina en el sector suroriental de la locación por parte de uno de los operarios de la obra; al reportar el hallazgo el equipo de arqueología se desplazó al sitio y realizó una inspección superficial detallada del terreno identificando varios fragmentos cerámicos.

A partir de la ubicación de este material en 4 puntos de recolección superficial, se procedió a realizar cuatro pozos de sondeo para verificar si había continuidad en la dispersión de los vestigios y su estratificación, sin embargo, solo se registró material cultural en el pozo de sondeo 1(Foto 8), donde se recuperaron 11 fragmentos cerámicos. La estratigrafía observada en el pozo corresponde a un primer nivel de suelo húmico de 7 cm de grosor, limo arcilloso de color pardo, allí se hallaron los fragmentos cerámicos; seguido de un estrato arcilloso de color rojizo, que se profundizó hasta los 40 cm, en donde no se registró material cultural.



Foto 8. Pozo de sondeo 1, Cohembí 4, vereda Porvenir, municipio de Puerto Asís.

La estratigrafía observada en los pozos de sondeo se corroboró y profundizó con la de un perfil estratigráfico que quedó expuesto en un talud luego de la explanación de una de las colinas (Foto 9), por lo que se logró observar la composición del suelo del área consistente en tres capas: la primera corresponde a un estrato de suelo húmico de escasos 10 – 15 cm de grosor; seguido de un estrato de arcillolita roja y posteriormente, otro de areniscas arcillosas blancas de mayor grosor.



Foto 9. Detalle del perfil del terreno en cercanías de la aparición del material

Las coordenadas de los pozos de sondeo son las siguientes (Mapa 1):

Tabla 1. Coordenadas pozos de sondeo y R. S. Cohembí 4

	Coordenada Este	Coordenada Norte
Pozo 1	729,065	531,797
Pozo 2	729,088	531,845
Pozo 3	729,070	531,801
Pozo 4	729,076	531,811
R. S. 1	729,069	531,866
R. S. 2	729,089	531,853
R. S. 3	729,067	531,794
R. S. 4	729,070	531,800

Como resultado de estas actividades se puede concluir que el material cerámico identificado en el área es bastante disperso, pues la mayor parte se recolectó en superficie y solo en uno de los pozos efectuados se halló material en el primer estrato (Foto 10); sin embargo es importante resaltar el hecho de que el material se encontró en la parte alta de la colina, lo que concuerda con los patrones de asentamiento establecidos para la región, al parecer se trató de un sitio de habitación, dada la dispersión del material y su cercanía al cauce del río Lorenzo. Se tuvo la intención de hacer otros pozos de sondeo algunos metros más arriba del sitio del hallazgo, en la zona boscosa, con el objeto de identificar un área con una mayor concentración de vestigios arqueológicos, y así excavar unos pozos de control y cortes de mayor tamaño. Desafortunadamente esto no fue posible por razones de seguridad, pues se hablaba de la existencia de campos minados en ese sector.



Foto 10. Panorámica locación Cohembí 4, vereda El Porvenir, municipio de Puerto Asís. El óvalo indica el área donde se halló material cerámico.

6.2. Prospección Arqueológica Cohembí 6

Este pozo de exploración se localiza en la vereda Montañitas, municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo, al lado derecho de la vía que de Puerto Vega conduce a la inspección de Teteyé. La locación a construir tiene un área aproximada de 2 hectáreas y se tiene proyectado la construcción de una vía cuya extensión no excede los 100m. El proyecto se encuentra ubicado en predios de propiedad del señor Jorge Gonzáles y corresponde a un área de colinas bajas, en cuya parte intermedia hay una chuquia o bajo inundable (Foto 11). El sitio ha sido desmontado y actualmente se encuentra destinado a la ganadería

Foto 12. Precisamente, debido a éste uso se observó un alto grado de desgaste-erosión del suelo por el tránsito del ganado e igualmente, el ocasionado por las lluvias.



Foto 11. Vereda Montañitas. Vista de la locación propuesta para el pozo Cohembí 6. En la imagen se observa en primer plano el área de ladera y el bajo inundable (*chuquía*), al fondo se aprecia la carretera hacia Teteye. El área inundable esta demarcada por el ovalo en color rojo.

Inicialmente, se planteó una metodología de cobertura total, sin embargo, debido a estas condiciones, y lo evidenciado en los primeros pozos de sondeo, se decidió realizar los pozos de sondeo siguiendo dos transectos proyectados sobre la cima de las colinas que serán afectadas por las obras. En total se realizaron 10 pruebas de pala de 40x40 cm aproximadamente en el área donde se construirá la locación; y. para el tramo de la vía de acceso, solamente se realizaron 3 pozos de sondeo en la parte de media y cima de loma, ya que gran parte del tramo de la vía pasa sobre un bajo que se forma entre las dos colinas.

La estratigrafía registrada en los pozos es la observada en la zona y corresponde a un primer horizonte de capa vegetal que no sobrepasa los 10 cm, aunque en algunas zonas se encuentra ausente; seguido de un estrato de arcillas rojizas, esto indica que se trata de suelos poco desarrollados (Foto 13). Infortunadamente, en ninguno de ellos se evidenció material cultural o huellas de antiguos pobladores. También se reviso un perfil expuesto, en el cual no se detecto ninguna evidencia de actividad humana (Foto 12).



Foto 12. Panorámica locación Cohembí 6, vereda Montañitas, municipio Puerto Asís. El círculo indica el área donde se construirá la locación y la flecha, la vía de acceso. A la derecha se observa el perfil expuesto que fue analizado.



Foto 13. Estratigrafía Pozo de sondeo 9. Cohembí 6. Vereda Montañita, municipio de Puerto Asís.

A continuación se presentan las coordenadas de los pozos de sondeo efectuados en Cohembí 6:

Tabla 2. Coordenadas pozos de sondeo. Cohembí 6

Pozo de sondeo	Coordenada Este	Coordenada Norte	Altitud (msnm)
1	729,851	528,004	269
2	729,849	528,002	269
3	729,860	528,015	269
4	729,871	528,006	270
5	729,871	528,024	270
6	729,877	528,013	270
7	729,884	528,027	270
8	729,905	528,018	270
9	729,937	528,027	271
10	729,922	528,038	270
11	729,944	527,910	266
12	729,945	527,905	268
13	729,926	527,898	268

A pesar de que no se registró material cultural durante la prospección arqueológica en esta locación durante la inspección visual del terreno, y en ninguna de las pruebas realizadas, se hace necesario implementar en el Plan de Manejo Arqueológico un Monitoreo y Seguimiento a las obras de adecuación del terreno, teniendo en cuenta la cercanía al pozo Cohembí 4, donde se halló material cerámico. Todas las labores mencionadas anteriormente deben estar apoyadas por actividades de divulgación y socialización de los resultados del estudio arqueológico, tal como lo dispone el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH (arqueología pública), solicitando la licencia de intervención arqueológica.

7. ANÁLISIS DE MATERIAL

7.1. Material cerámico.

El material analizado durante la fase de laboratorio provino del monitoreo efectuado en la locación Cohembí 4, en allí se recolectaron 48 fragmentos cerámicos entre los cuales se tienen 13 diagnósticos compuestos principalmente por bordes de recipientes. Tal como se ha indicado en trabajos anteriores la alta acidez de los suelos, su humedad, y las constantes actividades antrópicas modernas como la ganadería y la agricultura ocurridas en los sitios de la prospección, han deteriorado significativamente la integridad de gran parte del material lo que se evidencia en la alta erosión del mismo. Debido a esto la limpieza del material se llevó a cabo por frotación dactilar con agua corriente a temperatura ambiente y en algunos casos, con cepillos de cerdas suaves, una vez limpio y seco el material, se procedió a realizar un conteo de los fragmentos recuperados para su posterior análisis, clasificación y dibujo (Foto 14).



Foto 14 Fase de laboratorio, durante esta fase se evalúa y clasifica el material reportado.

Luego de la limpieza se realizó una clasificación del material en 4 grupos principales según la similitud de sus características, para la clasificación y análisis del material, se tuvieron en cuenta los grupos ya reportados en el informe realizado por Pérez et. al (2011), con el objetivo de mejorar y depurar la información obtenida anteriormente de este mismo sitio. Los análisis revelaron la existencia de 4 grupos cerámicos planteados anteriormente durante la investigación de 20 áreas de interés del Bloque Suroriente y en el pozo Piñuña 4 (Pérez et al 2011). A continuación, se presenta la descripción de cada grupo:

7.1.1. Grupo cerámico 1.

Cerámica de paredes gruesas (11 – 17 mm) muy erosionada, sus colores más frecuentes en la cara externa son color Dull Orange (5 YR 6/4 y 7/6, 7.5 YR 7/3) y Dull Brown (7.5 YR 6/3), su característica más predominante son las partículas del desgrasante color blanco, gris y cristalinas que sobresalen en la superficie y presentan un granulado grueso lo que hace que su textura sea áspera, no se evidencian acabados lo que podría ser un efecto de la erosión, su pasta es muy deleznable y su color es Brownish Black (2.5 YR 3/1) o gris parduzco (7.5 YR 4/1). Este grupo solo arrojó una pieza diagnóstica que corresponde a un borde (Foto 15).



Foto 15. Detalle de fragmentos cerámicos del grupo 1, nótase el granulado grueso del desgrasante.

Gran parte del material cerámico perteneciente a este grupo descriptivo se obtuvo mediante las recolecciones superficiales 3 y 4 principalmente, para las cuales se estableció la siguiente codificación pozo 1 (único pozo positivo) y Rs2#, donde # indica el punto de recolección, en la tabla 3 se muestran los resultados.

	Pozo 1	Rs1	Rs2	Rs3	Rs4	total
Fragmentos cerámicos del grupo 1	0	1	3	4	8	16

Tabla 3. Registro de materiales del grupo 1 por punto de recolección.

7.1.2. Grupo cerámico 2.

Este grupo se caracteriza por presentar paredes más delgadas (6 – 10 mm), presenta una textura y un granulado más fino que la anterior, su desgrasante incluye arena de río, presentando partículas de hornablanda, arena negra y calcárea blanca y dolomita (Foto 16). En la mayoría de los casos afloran en su superficie, siendo las blancas y negras las más visibles, no se evidencian rastros de alisado en la superficie, la pasta en general es compacta, la variación de colores en las paredes externas se ubica entre Dark reddish Brown 2.5 YR 3/2 como el tono más oscuro y Pale reddish Orange 2.5 YR 7/4 como la tonalidad mas clara, sus paredes internas presentan como colores predominantes el Dull orange 7.5 YR 7/4 y Brownish Gray 5 YR 7/3.



Foto 16. Fragmentos cerámicos del grupo 2, nótese el craquelado en la pieza más grande.

Este grupo cerámico reporto 13 fragmentos, de los cuales destacan 2 bordes ligeramente invertidos, algunos de los fragmentos podrían hacer parte de una misma pieza.

	Pozo 1	Rs1	Rs2	Rs3	Rs4	total
Fragmentos cerámicos del grupo 2	2	3	7	1	0	13

Tabla 4. Registro de materiales del grupo 2 por punto de recolección.

7.1.3. Grupo cerámico 3.

Este grupo está representado por una cerámica de paredes muy delgadas (3 – 5 mm) con un granulado muy fino, la mayoría presenta un textura áspera producto de los procesos erosivos antes mencionados, no se evidencian acabados a excepción de un fragmento que muestra rastros de color rojo de un posible engobe, el color de esta cerámica es homogénea en sus paredes y pastas, son compactos y presentan una coloración Dull Orange 7.5 YR 7/4 y Dull Orange 2.5 YR 6/6, en sus paredes externas se observa en general un color del tipo Dull Orange 5 YR 7/4 con ligeras variaciones (Fotos 17 y 16).



Fotos 17 y 18. Cerámica del grupo 3, a la izquierda detalle de 2 bordes, y un fragmento aquillado. A la derecha se tiene un fragmento con rastros de engobe rojo.

Dentro de este grupo cerámico se hallaron 2 bordes ligeramente evertidos, 1 invertido y 1 aquillado que podría pertenecer a una pieza de silueta compuesta. En total se ubicaron 10 fragmentos dentro de este grupo.

	Pozo 1	Rs1	Rs2	Rs3	Rs4	total
Fragmentos cerámicos del grupo 3	2	3	2	2	1	10

Tabla 5. Registro de materiales del grupo 3 por punto de recolección.

7.1.4. Grupo cerámico 4

Cerámica extremadamente delgada, en algunos casos sus paredes no sobrepasan los 2 mm y los 4 las mas gruesas, pertenecen a un tipo de

cerámica inusual en la zona por su constitución, aunque se reportó cerámica similar en el estudio de 20 áreas de interés para el Bloque Suroriente (Pérez et al 2011), es muy compacta, tiene una textura suave y presenta un ligero alisamiento en la pared exterior, pasta de alta compactación gracias a que el granulado del desgrasante es en extremo fino y en algunos casos es de origen vegetal, se observa también mica y rastros de cuarzo, presenta en sus paredes exteriores un color que va del Dull Brown 7.5 YR 5/4 al Dull Orange 7.5 YR 7/6 y Dull Yellow Orange 10 YR 7/4 (Foto 19).



Foto 19. Detalle de la cerámica del grupo 4, obsérvese los rastros de desgrasante vegetal carbonizado en la pieza inferior derecha.

Este grupo cerámico es el que reviste mayor número de fragmentos diagnósticos entre los que se cuentan 5 bordes con biselado de un total de 9.

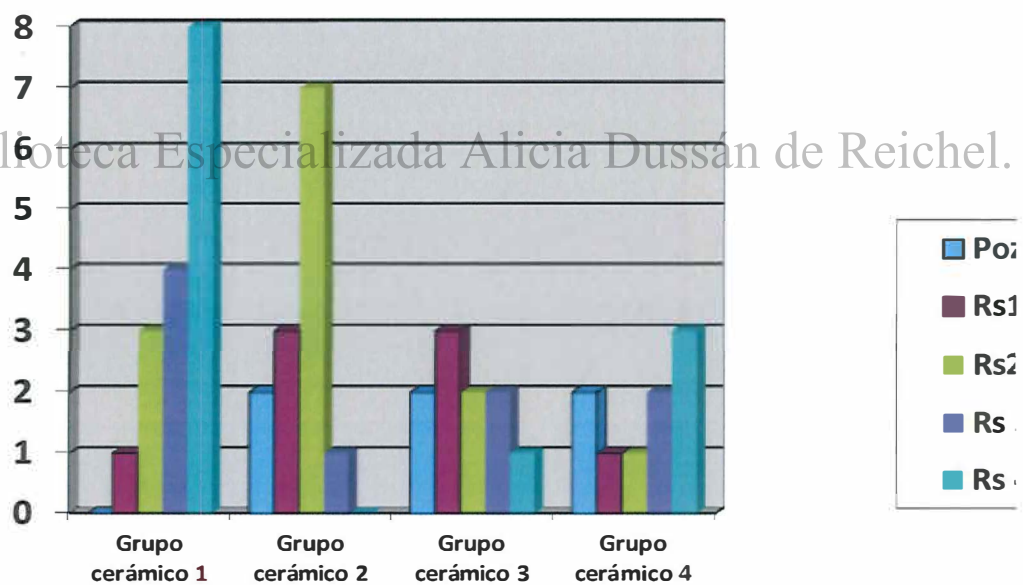
	Pozo 1	Rs1	Rs2	Rs3	Rs4	total
Fragmentos cerámicos del grupo 4	2	1	1	2	3	9

Tabla 6. Registro de materiales del grupo 4 por punto de recolección.

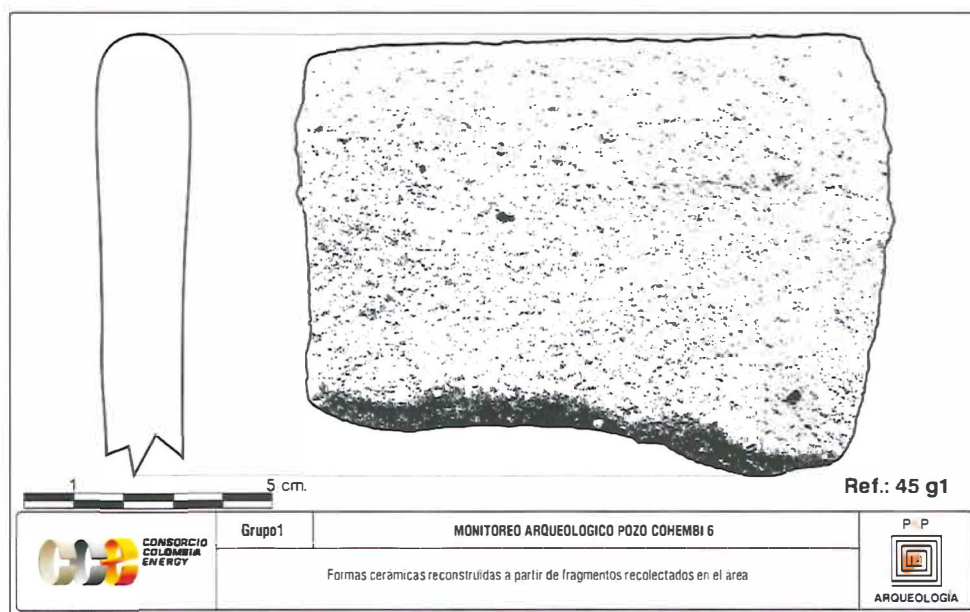
Durante el monitoreo de la locación Cohembí 4 se obtuvo un total de 48 fragmentos cerámicos en avanzado estado de erosión, de estos 13 fueron reconocidos como diagnósticos siendo los bordes ligeramente evertidos los de mayor presencia.

	Grupo cerámico 1	Grupo cerámico 2	Grupo cerámico 3	Grupo cerámico 4	Total
Pozo 1	0	2	2	2	9
Rs1	1	3	3	1	8
Rs2	3	7	2	1	10
Rs3	4	1	2	2	9
Rs4	8	0	1	3	12
TOTAL	16	13	10	9	48

Tabla 7. Distribución de material cerámico por Área y grupo cerámico



Gráfica 1. Comparativo de cantidad de materiales hallados en cada área.



Lamina 1.

Ref.: 10 g2



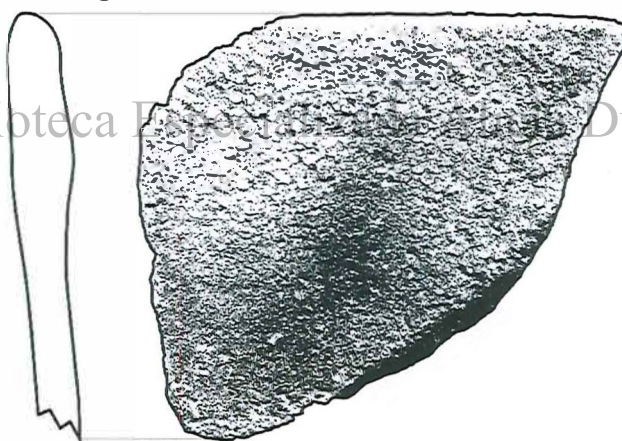
Ref.: 22 g2



Ref.: 25 g2



Ref.: 41 g2



Grupo2

MONITOREO ARQUEOLÓGICO POZO COHEMBI 6

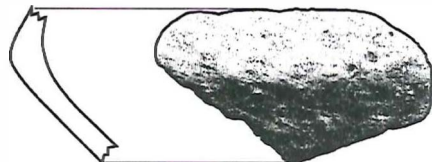
Formas cerámicas reconstruidas a partir de fragmentos recolectados en el área



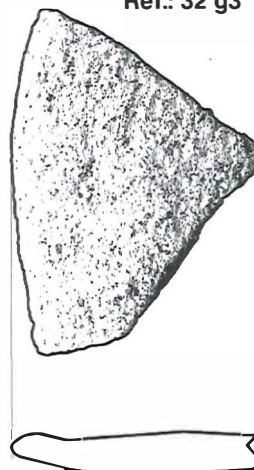
Ref.: 43 g3



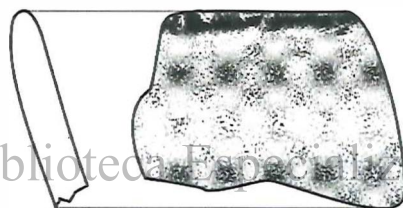
Ref.: 26 g3



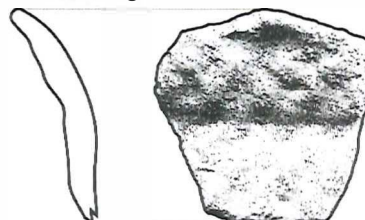
Ref.: 32 g3



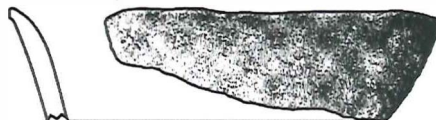
Ref.: 3 g3



Ref.: 28 g3



Ref.: 28 g3



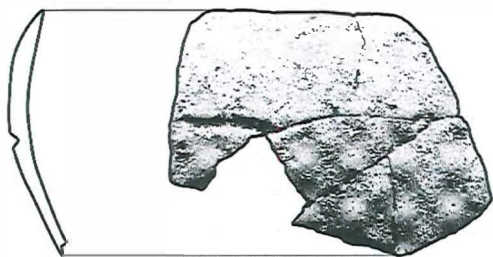
Grupo3

MONITOREO ARQUEOLÓGICO POZO COHEMBI 6

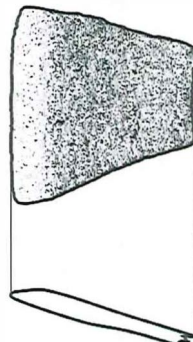
Formas cerámicas reconstruidas a partir de fragmentos recolectados en el área



Ref.: 33 g4



Ref.: 23 g4



Ref.: 23 g4



Ref.: 48 g4



Grupo 4

MONITOREO ARQUEOLÓGICO POZO COHEMBI 6

Formas cerámicas reconstruidas a partir de fragmentos recolectados en el área



Lamina 4

8. CONSIDERACIONES FINALES

El acompañamiento realizado a la intervención de la locación Cohembí 4 permitió el hallazgo de fragmentos cerámicos en la parte alta de una colina cercana al cauce del río Lorenzo, esto aporta información valiosa que refuerza el patrón de asentamiento que se ha venido estableciendo en esta región del país, los sitios con mayor potencial arqueológico corresponden a zonas de terrazas y colinas cercanas a los cauces de agua principal como en este caso el río Lorenzo, afluente del Cohembí, como se pudo comprobar durante el trabajo de campo y se ha observado en trabajos precedentes. Desafortunadamente por condiciones de seguridad no fue posible hacer unos cortes de control unos metros más arriba de los lugares de hallazgo, con el objeto de identificar y conocer con mayor detalle los contextos arqueológicos. Se espera que en el transcurso de las labores de arqueología preventiva que ha ido desarrollando el Consorcio Colombia Energy en el bloque Suroriente se pueda identificar un contexto arqueológico que reúna condiciones ideales para su estudio.

Adicionalmente vale la pena anotar aquí el reconocimiento de 4 grupos cerámicos diferentes que a pesar del estado de erosión y deterioro que presentan, por su distribución y cantidad, podría permitirnos insinuar que dichos asentamientos correspondieron a ocupaciones muy cortas, donde los grupos se establecían en una colina cerca de una fuente de agua y posteriormente, en un lapso relativamente corto, se trasladaban a otro sitio que podría ser muy cercano. Desafortunadamente aun no se ha encontrado material cerámico completo o plantas de vivienda que pudiesen arrojar datos más concretos sobre este tipo de poblamiento, lo que sí es claro es que las intervenciones en áreas aledañas a estos paisajes descritos deben ser muy cuidadosas y se debe hacer un seguimiento estricto a fin de velar por la protección y recuperación del patrimonio arqueológico de la Nación.

Para el caso de la locación Cohembí 6 a pesar de que no se halló material cultural es importante que se tengan en cuenta las consideraciones anteriormente mencionadas, pues cabe anotar que si bien su cercanía a un recurso hídrico no es la misma que la locación Cohembí 4, el área si incluye dos colinas que podría revelar en el momento de la remoción de suelos mayores datos que los obtenidos en la prospección, por lo cual se recomienda como Plan de Manejo Arqueológico la ejecución de un monitoreo y seguimiento arqueológico intensivo durante la adecuación de la plataforma.

9. BIBLIOGRAFÍA

Amado R., Xesús et al. 2002. Especificaciones para una gestión integral del Impacto desde la Arqueología del Paisaje. En: TAPA-TRABALLOS DE ARQUEOLOGÍA E PATRIMONIO. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe. Instituto de Investigaciones Tecnológicas, Universidade de Santiago de Compostela. España.

Arcila Robledo, Gregorio (Fray, O. F.M.): 1950 Las misiones franciscanas en Colombia. Estudio documental, por... Bogotá, Imprenta Nacional, 508 págs.

Becerra, Virgilio. 1998. "Estudio de impacto ambiental. Estudio Arqueológico". Consorcio D.I. Ltda. Enrique Dávila Lozano, Ingenieros Consultores (ms) Bogotá.

Bernal, María Marcela. 2011. Componente arqueológico para el Estudio de impacto ambiental para el campo de explotación Platanillo, vía modificación de la Resolución 2531 de diciembre de 2009. S.e. Bogotá

Binford, Lewis. 1964: *A Consideration of archaeological research design*. En: American Antiquity 29: 425-441.

Bonilla U. Martha Janeth. 2010. Prospección arqueológica de tres áreas de mayor interés y ducto para la actualización del EIA del Campo Suroriente (Municipio de Puerto Asís: departamento del Putumayo) para la formulación de un programa de arqueología preventiva. Geocol Consultores. Bogotá.

Cadavid, Gilberto y Ordoñez, Hernán. 1992. Arqueología de Salvamento en la vereda de Tajumbina, municipio de La Cruz (Nariño). Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales-Instituto Colombiano de Antropología. Santafé de Bogotá.

Caro C., Bibiana y Bonilla U., Martha Janneth. 2005. *Plan de Manejo Ambiental para la Prospección Sísmica 3d Sparse-Spaced Orito West Área CPI Orito – Componente Arqueológico*. (IMA) Ingeniería y Medio Ambiente y Petrominerales. Bogotá, Colombia.

Castañeda P., Alejandra. 2009. Estudio arqueológico exploratorio del Bloque Platanillo. Municipio de Puerto Asís, Departamento del Putumayo. Auditoria Ambiental; Amerisur Resources. Bogotá.

Cifuentes, Arturo. y Rubiano, Juan C., 2002. Interventoría Arqueológica de los Pozos de Desarrollo Dev 1, 2 y 3 Orito Putumayo. Informe para la Fundación Huairasachac y Petrominerales Colombia Ltda. Bogotá. Colombia.

Cifuentes, Arturo y Rubiano, Juan C. 2003. Bosquejo Arqueológico del Putumayo. Bogotá.

Friede, Juan. 1967. "Los Andakí, 1538 - 1947: Historia de la Aculturación de una Tribu Selvática". Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

Gnecco, Cristóbal. 1996. "Relaciones de intercambio y bienes de élite entre los cacicazgos del sur occidente de Colombia". En: Caciques, intercambio y poder. Interacción regional en el área intermedia de las Américas. (Langebaek, C, Cárdenas F. ed.): pp. 177-196. Universidad de los Andes, Bogotá.

Hernández B., Judith. 2007. Monitoreo arqueológico perforación exploratoria Platanillo-1 (Puerto Asís, Putumayo), Tenax y Tempranillo (Aipe, Huila). Ecopetrol. Bogotá.

ISA-. 1995. "Desarrollo Hidroeléctrico Cuenca Alto Caquetá". Estudio de Factibilidad en Dos Etapas, contrato ISA 3027, Diagnóstico Ambiental- Diagnóstico Regional. Tomo I. INGETEC. Santafé de Bogotá.

ISAGEN. 1995. "Arqueología de Rescate. Línea de Transmisión Eléctrica Pasto-Mocoa", INGETEC S.A. Santafé de Bogotá.

-----, 1996. "Arqueología de Rescate". En: *Diagnóstico Regional Proyecto Hidroeléctrico del Alto Caquetá*, INGETEC S. A., Santafé de Bogotá.

_____. 1997. "Prospección Arqueológica del Proyecto Hidroeléctrico Andaquí". Ingetec S.A. Bogotá.

Lathrap, Donald. 1970: The Upper Amazon. New York: Praeger Publishers

Llanos, Héctor y Alarcón, Jorge. 2000. "Por los Caminos del Alto Caquetá" En: Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Enero N° 1. Año 15. Bogotá.

Llanos, H. y Pineda, C. R. 1979. La Comarca de la esclavitud; Etnohistoria del bajo Caquetá-Putumayo, FIAN, Bogotá.

Plan de Gestión Integral de Residuos Sólidos, Municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo; 2005.

Patiño, Diógenes. 1995. "El Altiplano Nariñense, El Valle de Sibundoy y la Ceja de Montaña Andina". C.V.C., PLADICOP e INCIVA. En: Cespедecia, Vol. 20 N° 66, dic. 1994-di 1995; pp. 132-153. Cali.

Pérez, Pablo F. y PÉREZ Juan F. 2008 Diagnóstico Arqueológico para el Estudio de Impacto Ambiental de los campos Cohembí, Quillancinga y Quinde – Municipio de Puerto Asís (Dpto. del Putumayo). Consorcio Colombia Energy. Bogotá.

Pérez R., Pablo Fernando. 2009. Informe final, prospección arqueológica pozo Piñuña No.5 municipio de Puerto Asís departamento del Putumayo. Consorcio Colombia Energy. Bogotá.

Pérez, Pablo y Olave, Oscar. 2010a. Informe Prospección Arqueológica EIA Río Blanco Áreas Norte, Centro y Sur. Gran Tierra Energy-Geopetrocol S.A. Bogotá.

Pérez, Pablo y Olave, Oscar. 2010b. Informe Prospección Arqueológica Eia Río Blanco Área Sur 1.Sur. Gran Tierra Energy-Geopetrocol S.A. Bogotá.

_____. 2011. Ejecución plan de manejo arqueológico de los pozos Cohembí Norte y Sur, municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo. S.I.: Consorcio Colombia Energy.

_____. 2011a. Prospección arqueológica pozos Piñuña 4, Quindé 2 y ampliación estación Cohembi, municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo. Consorcio Colombia Energy. Bogotá.

_____. 2011b. Ejecución plan de manejo arqueológico para la locación del Pozo Piñuña 4. Municipio de Puerto Asís, Departamento del Putumayo: informe final. s.e. Bogotá.

_____. 2011c. Prospección arqueológica pozo Cohembí 4, municipio de Puerto Asís, departamento de Putumayo. S. I. Consorcio Colombia Energy.

_____. 2011d. Prospección arqueológica de 20 áreas de interés Bloque Suroriente, municipio de Puerto Asís, departamento del Putumayo. S.I.: Consorcio Colombia Energy

Pineda C. Roberto. 1992. Participación indígena en el desarrollo Amazónico colombiano síntesis de historia económica de la amazonia colombiana (1550,1945). En Revista Maguare N° 8, departamento de Antropología Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Ramírez de Jara, María Clemencia. 1996. *Fronteras Fluidas entre Andes, Piedemonte y Selva. El caso del valle de Sibundoy siglos XVI-XVIII*, Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.

Romoli, Kathleen. 1977-1978. Las tribus de la antigua jurisdicción de Pasto en el siglo XVI. En: revista Colombiana de antropología. Vol. XXI. pp. 11-55. Bogotá.

Rubiano C., Juan C. y CARO C., Bibiana. 2001. *Implementación del Plan de Gestión Social para el Programa Sísmico Orito 3D – Sub-componente Arqueológico. Reconocimiento Regional en el Municipio de Orito-Putumayo*. AEC Colombia Limited e (IMA) Ingeniería y Medio Ambiente. Bogotá, Colombia.

Santa Gertrudis Fray Juan de. 1970. "Maravillas de la Naturaleza", Tomo III, Biblioteca Banco Popular., Bogotá.

Tovar, Hermes. 1988. No hay caciques ni señores. Relaciones y visitas a los naturales de América.

Useche, Mariano, 1989: *Transcripción del “Informe sobre misiones de religiosos en los territorios bañados por el Caquetá y Putumayo, Napo y Marañón”*. A.H.N., Fondo Miscelánea, Tomo 2, Fls. 512r-532r. En: Revista de Antropología, Vol. V. Nos. 1 y 2, Universidad de los Andes, Bogotá.

10. ANEXOS

10.1. Anexo 1. Licencia de Intervención Arqueológica

 Libertad y Orden	INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA AUTORIZACIÓN DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA No. de Autorización 2654	Prosperidad para todos ICANH-130-2012
---	--	---

El suscrito Director General (D) del INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA en cumplimiento de lo establecido en la Ley de Cultura, 397 del 1997, modificada por Ley 1185 de 2008 y en los Decretos Reglamentarios 833 de 2002 y 763 de 2009, considerando que el interesado cumple con los requisitos

A U T O R I Z A

A: **Pablo Fernando Pérez Riaño** Cédula: **19.448.128**

Quien se desempeñará como el responsable de las intervenciones arqueológica del proyecto titulado:

Monitoreo arqueológico pozo Cohembí 4 y prospección pozo Cohembí 6, bloque Suroriente, municipio de Puerto Asís, Putumayo.

Para realizar las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico en las zonas abajo descritas durante el periodo comprendido entre los días:

Fecha Inicio: **26 de Marzo de 2012** Fecha Finalización: **26 de Abril de 2012**

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a todas las autoridades competentes, el prestar a los investigadores debidamente autorizados la colaboración que soliciten para el buen desarrollo de los estudios científicos.

Lista de otras personas autorizadas como parte del equipo de trabajo:

Nombre:	Jairo Eladio Guaqueta Guevara	Cédula:
Nombre:	Ana Sofía Caicedo Garzón	Cédula:
Nombre:		Cédula:

Lugares específicos donde se realizarán las intervenciones sobre el patrimonio arqueológico:

Vereda/tramo: Porvenir	Municipio: Puerto Asís	Depto: Putumayo
Vereda/tramo: Los Cristales	Municipio: Puerto Asís	Depto: Putumayo
Vereda/tramo:	Municipio: No_aplica	Depto: No_aplica

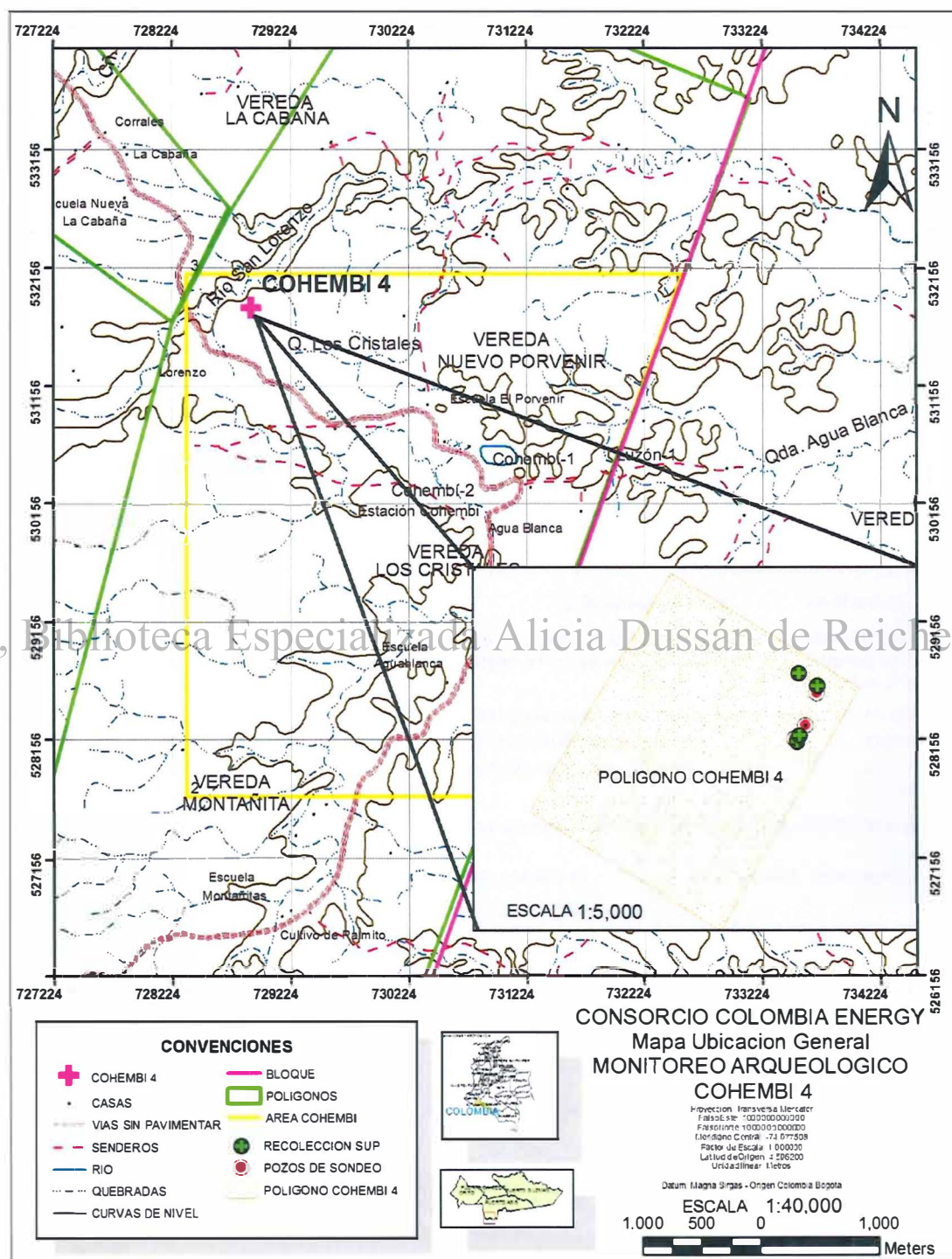
Dada en Bogotá, D. C., el día: **22 de Marzo de 2012**

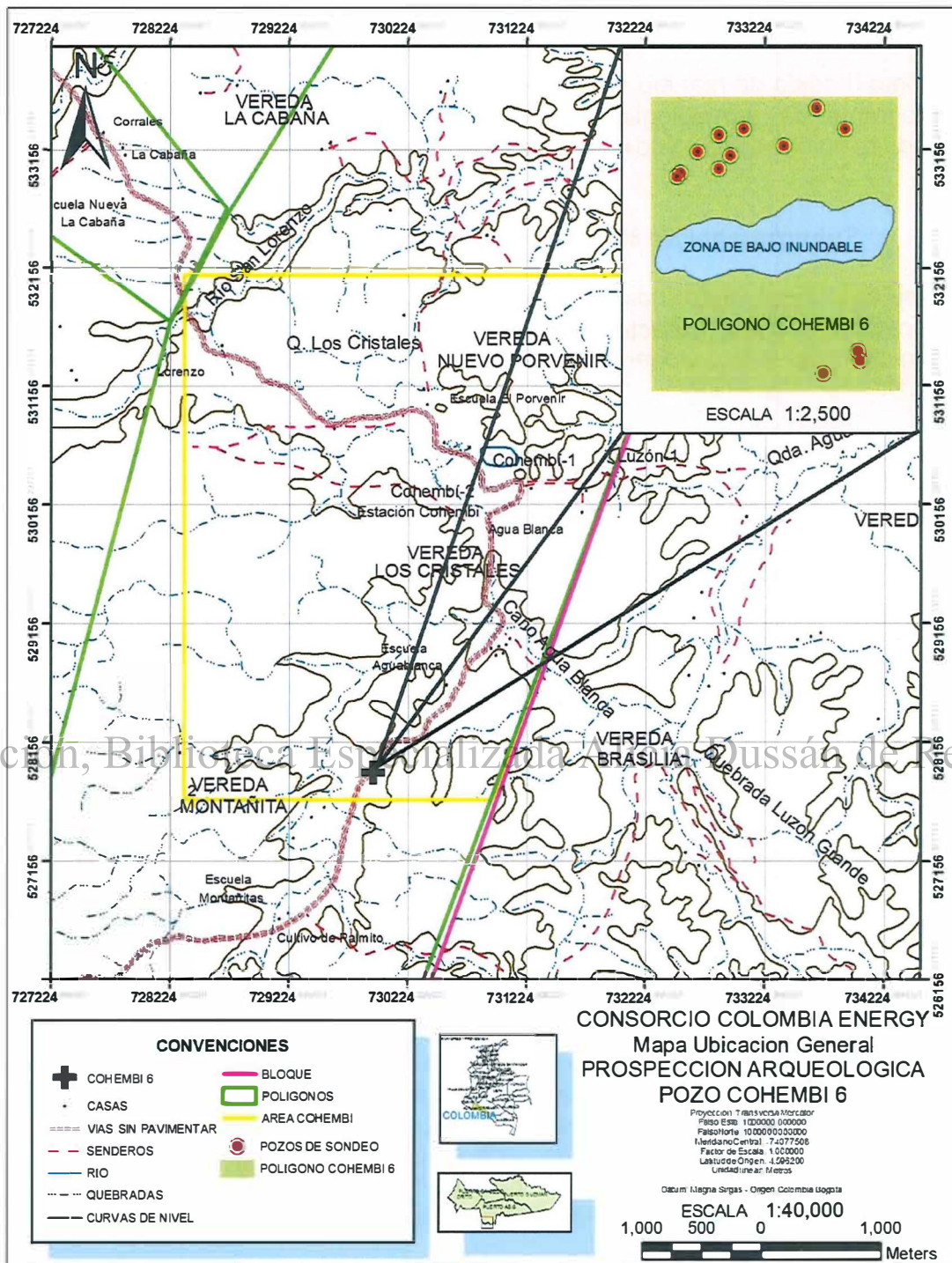

ERNESTO MONTENEGRO
Subdirector Científico

Dirección: Calle 12 No. 2- 41, Bogotá, D. C. Conmutador: 5619400-5619500
<http://www.icanh.gov.co>, quejasyreclamos@icanh.gov.co. Línea gratuita (018000) 119811




10.2. Anexo 2. Planos de Ubicación de las locaciones Cohembí 4 y Cohembí 6





10.3. Anexo 3. Plan de Manejo Arqueológico. Locación pozo Cohembí 6

Como medida de manejo arqueológico se ha propuesto la ejecución dentro del programa de arqueología preventiva de un subprograma de monitoreo y seguimiento arqueológico el cual se describe a continuación.

➤ **Subprograma de Monitoreo y Seguimiento Arqueológico**

Objetivo. Implementar las medidas de Seguimiento y Monitoreo Arqueológico necesarias a todas las actividades de remoción de suelos y excavaciones en la locación del pozo Cohembí 6 y así evitar un impacto negativo sobre el Patrimonio Arqueológico.

Meta. Prevenir, mitigar y compensar el impacto que las obras en mención puedan causar al Patrimonio Arqueológico existente en su área de influencia directa. Se ha estimado un alcance del 90 % en el cumplimiento de esta meta

Etapas. Se desarrollará durante la etapa de obras preliminares.

Impacto ambiental. Alteración y Pérdida del Patrimonio Arqueológico.

Tipo de medida. Mitigación y Compensación.

Actividades o acciones. Se hará el control y seguimiento detallado a todas las actividades que puedan afectar el Patrimonio Arqueológico. El Monitoreo y Seguimiento es de gran importancia por cuanto en las anteriores fases de investigación arqueológica es virtualmente imposible detectar la totalidad de los yacimientos que se encuentran en el área del proyecto. Para la realización de estas actividades se seguirán las directrices del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), solicitando las licencias respectivas.

Las actividades que se adelantarán para cumplir con el objetivo trazado son:

- ❖ Monitoreo y seguimiento a cada una de las labores que puedan causar impacto en el Patrimonio Cultural de la región (remoción de tierras, excavaciones, etc.) En el transcurso de ellas deberá estar presente un miembro del equipo de arqueología, encargado de efectuar el seguimiento y monitoreo, con el fin de prevenir la destrucción o alteración de los vestigios arqueológicos.
- ❖ Orientación y asesoría al personal encargado de ejecutar las obras de adecuación, sobre la importancia del Patrimonio Arqueológico, la manera de identificarlo y los pasos a seguir en caso de hallazgos ocasionales. Con este fin se programarán charlas, videos, inducciones y talleres.

- ❖ **Divulgación:** Socialización y sensibilización a la población en general y a los encargados de las obras sobre los resultados del Programa de Arqueología Preventiva y de la importancia de su ejecución.
- ❖ **Recuperación (salvamento)** de los materiales arqueológicos que se descubran en el transcurso de las obras.
- ❖ **Análisis de laboratorio** (dibujo, fotografía y clasificación) de los vestigios arqueológicos que se recuperen durante las obras y contextualización de éstos elementos.
- ❖ **Elaboración de informe final.**

Entrega a las entidades culturales regionales de los materiales arqueológicos que se hallen durante las obras y apoyo (técnico) para su depósito, conservación y difusión. Esta entrega se debe hacer previo visto bueno del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), una vez se haya verificado que el lugar donde se depositen reúna condiciones idóneas para su depósito, conservación y difusión.

En el caso de hallazgos, en el momento de las obras, el arqueólogo encargado o su asistente deberá ordenar a los operarios que suspendan la actividad que se esté realizando, con el fin de evaluar el tipo de hallazgo y de esta manera definir las medidas a tomar para la recuperación y documentación de los bienes arqueológicos. La actividad solamente se reiniciará una vez el equipo de arqueología haya adelantado las tareas de evaluación y rescate de los bienes.

Responsable. El responsable del desarrollo de este Subprograma es la empresa Consorcio Colombia Energy

Indicadores o instrumentos de seguimiento o monitoreo. Se tienen los siguientes:

- Visitas periódicas a los sectores o sitios donde se esté desarrollando el trabajo del equipo de arqueología.
- Elaboración de fichas y formatos que indiquen claramente las actividades desarrolladas diariamente, semanalmente o mensualmente.
- Elaboración de informes semanales y mensuales donde se detalle el avance y cumplimiento de las actividades desarrolladas.

Cronograma de Ejecución. La duración del subprograma de Monitoreo y Seguimiento Arqueológico corresponde con la programación de las obras o actividades que puedan afectar el Patrimonio Arqueológico. Para definir su duración y su plan de ejecución se debe contar con el cronograma preciso de las actividades de adecuación a desarrollar.



10.4. Anexo 4. Listado de asistencia charla Arqueología

CONSEJO DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ		LV		
FORMATO DE CHARLAS Y CAPACITACIONES			Página 1 de 1	
FECHA:				
TEMA: Charla Arqueología. Sensibilización frente a la importancia de la conservación del patrimonio arqueológico en proyectos de infraestructura				
RESPONSABLE:		P&P Estudios Arqueológicos. Arq. Ana Sofía Caicedo		
DURACIÓN:				
No.	NOMBRE	CARGO	EMPRESA	FIRMA
1	Andrés Arango	SEP maquinista	CLP	[Firma]
2	María Pineda	Vigia HSE	CLP	[Firma]
3	Johán Garza B	Ing. P&P	CLP	[Firma]
4	Hernán Gil	OP. Vigia	CLP	[Firma]
5	Hernando Morales	Operador	CLP	[Firma]
6	Leonardo Rodríguez	Vigia HSE	CLP	[Firma]
7	Ever Camacho	OP.	CLP	[Firma]
8	Fernando Montoya	Ing. Laboral	CLP	[Firma]
9	Nataly Melo	SEP HSE	CLP 2011	[Firma]
10	Carlos Rendón	maquinista	B.O.D	[Firma]
11	Ruben Lopez	Operario	B.O.D	[Firma]
12	Roberto C. Alonzo	Representante	CLP	[Firma]
13	Oscar Arango Caicedo	Representante	OCARSA S.A.S	[Firma]
14	Francky Chula	Topógrafo	CLP	[Firma]
15	Edberto Sosa	Operario	B.O.D	[Firma]
16	Patricio Silva	Operario	B.O.D	[Firma]
17	Walter Montoya	Operario	B.O.D	[Firma]

CONSEJO NACIONAL DE INGENIERIA		LV		
FORMATO DE CHARLAS Y CAPACITACIONES		Hoja 1 de 1		
FECHA:				
TEMA:				
Charla Arqueología. Sensibilización frente a la importancia de la conservación del patrimonio arqueológico en proyectos de infraestructura				
RESPONSABLE:		P&P Estudios Arqueológicos. Arg. Ana Sofía Caicedo		
DURACIÓN:				
No.	NOMBRE	CARGO	EMPRESA	FIRMA
1	EVER ARAUS	obrero	CLP	Ever Araus
2	Edgar Delgado	OFICIAL	CIP	Edgar Delgado
3	Miller Frady Carles	AUX TOPOGRAFIA	OCAR	Miller Frady Carles
4	Zamorano	AUX TOPOGRAFIA	CIP	Zamorano
5	Rodolfo L. Llanero	obrero	compot	Rodolfo L. Llanero
6	Jairo Caceres	obrero	BOD	Jairo Caceres
7	Jorge Bermes	operador	C.L.P	Jorge Bermes
8	Samuel Llanero	obrero	C.L.P	Samuel Llanero
9	Edgar Delgado	obrero	C.L.P	Edgar Delgado
10	Andrés Caceres	obrero	C.L.P	Andrés Caceres
11	Jairo Alvarez	obrero	BOD	Jairo Alvarez
12	Pablo A. Enciso Goyes	OP RETRO	C.L.P	Pablo A. Enciso Goyes
13	Javier Espinoza	conductor	BOD	Javier Espinoza
14	MANUEL PERAZO DE LA	OPERADOR	C.L.P.	Manuel Perazo de la
15	Maria Ines Vazquez A	conductor	BOD	Maria Ines Vazquez A
16	William Rodriguez	operador	C.L.P	William Rodriguez
17	Henry Zambrano G	operador	C.L.P	Henry Zambrano G
18	USIBIO ZAMORA	OPERADOR	CIP	USIBIO ZAMORA



62854

UNIVERSIDAD DE LA GUAYANA		LV		
FORMATO DE CHARLAS Y CAPACITACIONES		Página 1 de 1		
FECHA:				
TEMA: Charla Arqueología. Sensibilización frente a la importancia de la conservación del patrimonio arqueológico en proyectos de infraestructura				
RESPONSABLE:		P&P Estudios Arqueológicos. Arq. Ana Sofía Caicedo		
DURACIÓN:				
No.	NOMBRE	CARGO	EMPRESA	FIRMA
1	Luis Carlos Lora	Ledgera	CLP	[Firma]
2	Alfonso Roda Soto	operador	CLP	[Firma]
3	Juan Jerson Morales	manera	CLP	[Firma]
4	Nicolás Virello	operador	CLP	[Firma]
5	Juan Orlando Delgado	Ing. Geodesta	GOB	[Firma]
6	Jorge Luis Rosales	Ing. Geodesta	CLP	[Firma]
7				
8				
9				
10				
11				
12				

ARQ
2447
Ej. 1
Henao Parra Nataly
Prospección y reconocimiento arqueológico

62854